

cuando no van solas. Cuando agotan todo sentimiento efusivo del corazón y en ellas se consume el esfuerzo de la misericordia, absténganse de prodigarlas los poderosos del dinero y del amor; que es cruel sarcasmo servir aperitivos al hambriento.

Lejos de mí la idea de que todo se conceda de golpe y sin medida; pero bien se ve que el Sr. Junco es partidario de que no se conceda casi nada; por eso me asombra que la Academia no discutiera con él más que dos noches; por eso deseo que la cuestión vuelva á plantearse y á discutirse con empeño. El día de la reforma del Código civil no está lejano, y para entonces bueno será saber lo que piensa y quiere la generación que por él ha de regirse.

Todas las noches en que celebró sesión, y fueron muchas, las consagró la Sección de Derecho Político y Administrativo á discutir sobre las relaciones que deben mediar entre *El poder central y las provincias*, sirviendo de base á este estudio un discreto y habilísimo opúsculo del Sr. D. Germán de la Mora y Abarca. Buen discípulo de buen maestro, superfluo es decir que el Sr. Mora presenta el problema en el terreno de los principios, dando á sus conclusiones aquel tono mesurado y reflexivo que tan bien cuadra á las disquisiciones doctrinales, y robusteciéndolas con enseñanzas de la historia de Alemania é Inglaterra, aunque bien puede presumirse que no iba á tan lueñas tierras su pensamiento.

Por mi parte, nacido yo muy cerca del templo gaditano donde invocaban al Espíritu Santo aquellos legisla-